

y con vínculos locales intensos. Es probable que esta situación tenga que ver con la importancia que adquieren los vínculos informales —que son importantes procesos de aprendizaje— y el intercambio de información. La situación también está asociada con el grado de autonomía para la toma de decisiones en materia de inversiones, mercados, políticas tecnológicas, etc.

El entorno y la vinculación con la trama cumplen un papel destacado, dado que hay cierta asociación entre una mayor vinculación con el entorno extendido y otros rasgos virtuosos de la trama, lo que permitiría afirmar que las tramas “abiertas” adquieren rasgos de mayor virtuosidad que las cerradas. Es decir, la densidad de la red actúa de manera importante sobre su virtuosidad.

Roberto Bisang y Graciela Gutman exponen en su artículo titulado “Redes agroalimentarias y acumulación: reflexiones sobre la experiencia reciente en el Mercosur”, que una parte sustantiva del logro de una “competitividad genuina” en los complejos agroindustriales depende de la calidad y cantidad de la materia prima, los grados de industrialización realizados localmente, y las formas de articulación entre las diversas etapas de producción y circulación. Desde el recurso natural hasta el consumidor final, incluida la comercialización, que abarca la organización y coordinación del conjunto de la producción y el tipo de relaciones que entablan los agentes intervinientes, el perfil y conducta de los agentes públicos y privados que actúan en este proceso y los arreglos institucionales.

Frente a los desafíos que acompañan a un proceso de acumulación basado en actividades intensivas en recursos naturales, las redes entre firmas y agentes pueden llegar a constituir formas de organizaciones significativamente eficientes. Una explicación de esta propuesta es que las especificidades de estas actividades están asociadas a las bases biológicas de la producción y el consumo de alimentos. Sin embargo, las redes agroalimentarias de esta región muestran fuertes asimetrías internas, asociadas con el predominio de los capitales privados en aspectos claves, tales como el control de la tecnología, la capacidad financiera, la instauración de normas y el control económico. La asimetría tecnológica proviene de la capacidad de algunas firmas para generar (adaptar y difundir) tecnologías vinculadas con algunos insumos críticos, con procesos productivos y/o con formas de organización, que condiciona técnica y económicamente los restantes segmentos de la trama.

Los nodos de tecnologías principales están dominados por grandes empresas globalizadas que atraviesan por una etapa de concentración internacional. El control que estas empresas detentan sobre ciertos activos estratégicos de las tramas tiene sólo un contrapeso parcial en la actividad de unos pocos institutos de investigación públicos, empresas privadas y/o fundaciones con intereses locales.

Los procesos de acumulación en los países de la región tienen estrecha relación con la dinámica de un conjunto de empresas multinacionales que controlan etapas productivas cruciales de las tramas agroalimentarias, en las que predominan los conocimientos codificados, incorporados en los bienes de capital.

La dinámica reciente de las tramas agroalimentarias en el MERCOSUR, sin embargo, revela algunas especificidades de estas producciones que podrían impulsar procesos

de acumulación y desarrollo con mayor impacto local y regional. Las tramas generan un conjunto de relaciones con proveedores y abastecedores locales que abren la posibilidad de un mayor impacto sobre los espacios locales, impulsan la adopción y la mejora de tecnologías con potencialidad dentro y fuera las tramas, y promueven de hecho la integración de espacios productivos a escala regional. Esta situación ofrece la posibilidad de diseñar estrategias regionales para lograr una reespecialización productiva capaz de enfrentar con mayor eficacia a los desafíos la globalización. A su vez, pueden dinamizar las sinergias en espacios locales a través del necesario desarrollo de tecnologías no codificadas aunadas a experiencias previas y saberes acumulados.

El trabajo presentado por Anne Caroline Posthuma, denominado “Liberalización económica, actividades tecnológicas y cadenas productivas. El caso del sector automotriz de Brasil”, analiza el desarrollo de competencias, con un fuerte acento en los aspectos dinámicos del proceso, que implica no sólo las exigencias de formación actuales, sino también de futuro, determinadas por las nuevas inversiones y las actividades tecnológicas. Una de las consecuencias más importantes de la oleada de fusiones y adquisiciones por la que atraviesa Brasil —caracterizada por la adquisición de gran cantidad de empresas autopartistas locales por parte de empresas multinacionales— es la posibilidad de que este proceso acabe por disminuir las inversiones destinadas al desarrollo de competencias específicas en el personal técnico y a la actualización de las actividades tecnológicas. Por otro lado, debido al elevado costo de las inversiones en I+D y al ritmo acelerado de las innovaciones tecnológicas y de lanzamiento de nuevos productos en este sector de la industria, posiblemente la mayor parte de las empresas nacionales no cuente con las condiciones financieras necesarias para competir en los mercados globales.

La oferta diferenciada de capacitación beneficia especialmente a los técnicos, en desmedro de los obreros de planta. La mayor parte de los cursos para los obreros buscan consolidar un comportamiento de involucramiento hacia el trabajo (*behavioural skills*), orientados a la calidad, la limpieza del área de trabajo, el sistema de trabajo en equipo. Los resultados de esta investigación contradicen los buenos deseos de muchos especialistas del trabajo cuando sostienen que los nuevos estándares de la producción favorecerán el desarrollo de competencias y el valor que se otorga a la capacitación de los trabajadores. En esta investigación se constata una tendencia a concentrar la inversión en cursos relativos al comportamiento y la actitud en el trabajo respecto de sus tareas, y no a transmitir competencias específicas y *know-how* técnico.

Bibliografía

- CASALET, M. (2000), “The Institutional Matrix and Its Main Functional Activities Supporting Innovation”, en M. Cimoli (ed), *Developing Innovation Systems: Mexico in a Global Context*, the Continuum International Publishing Group, London and New York.
- (2004), “Construcción institucional del mercado en la economía del conocimiento”, *Economía*, UNAM, No. 2, pág. 52 a 63, Mayo-Agosto.